



La obesidad está en los genes

Un equipo de expertos desvela que la herencia de los progenitores es una de las principales causas que lleva a engordar a las personas, independientemente de los factores ambientales

- Los individuos que tienen una circunferencia mayor en la cintura que en la cadera son más propensos a tener problemas cardiovasculares y diabetes del llamado tipo 2.

AGENCIAS / MADRID

Comer y no engordar es un sueño para algunas personas, una pesadilla para otras y, en ambos casos, una realidad que no solo depende de factores ambientales y alimentarios, sino que viene determinada, también, por la herencia de los progenitores. Así, conocer los genes que favorecen la predisposición al sobrepeso podría ayudar a poner barreras a la actual epidemia de obesidad que se registra en el mundo y que supone una carga económica para la sanidad.

Hay muchas razones por las que las personas ganan kilos y por las cuales la grasa queda almacenada en diferentes partes de su cuerpo. Y, precisamente, en busca de éstas, investigadores internacionales han profundizado las causas genéticas vinculadas a la obesidad, tal y como desvelaron sendos artículos publicados la pasada semana en la revista científica *Nature*.

Mediante el análisis de muestras genéticas de más de 300.000 personas para estudiar el sobrepeso y la distribución de la grasa corporal, los expertos del consorcio de la Investigación Internacional Genética de Rasgos Antropométricos completaron el informe más grande elaborado hasta la fecha en esta materia, detectando más de 140 lugares en todo el genoma que juegan un destacado papel en la tendencia a la gordura.

Gracias a la aplicación de nuevos métodos informáticos a los resultados del documento, los científicos descubrieron vías biológicas hasta ahora inexploradas que son importantes en el control del peso corporal y en la distribución de los lípidos. Este trabajo es el primer paso para encontrar los genes individuales que resultan cruciales en la forma y el tamaño físico de cada individuo.

Las investigaciones se centraron en los lugares en los que las grasas se almacenan en el cuerpo, uno de los determinantes de riesgo para la salud, y averiguaron que



La herencia genética es uno de los motivos para que una persona tenga sobrepeso o sea obesa en la edad adulta.

podía existir un nexo entre la genética y la circunferencia de la cintura y de las caderas. De hecho, las personas con una tripa más grande tienen más grasa abdominal que rodea los órganos. Esta circunstancia les hace más propensas a tener trastornos metabólicos, como problemas cardiovasculares y diabetes tipo 2, que aquellas en las que los lípidos se concentra más en el área de la cadera o está distribuida por igual en todo el cuerpo.

«Tenemos que conocer estas localizaciones genéticas porque los diferentes depósitos de lípidos plantean riesgos variados para la salud», señaló Karen Mohlke, profesora de Genética en la Escuela de Medicina de la Universidad de Carolina del Norte y autora principal del artículo que examinó la distribución de este elemento.

«Si podemos averiguar qué genes influyen en dónde se deposita la grasa, podría entender la biología que conduce a la resistencia a la insulina, la diabetes y las enfermedades del corazón», añadió,

apuntando que las localizaciones asociadas con depósitos de lípidos se relacionan con genes ya identificados.

Por otra parte, los investigadores también determinaron que 19 de las ubicaciones de distribución de los lípidos heredadas de los progenitores tenían un efecto más fuerte en las mujeres y solo una poseía uno mayor en los hombres.

UNA SOLUCIÓN GLOBAL. En el artículo, los expertos identificaron 97 regiones de todo el genoma que influyen en la obesidad, un hallaz-

go que triplicó el número de éstas zonas previamente conocidas.

«Nuestro trabajo demuestra que la predisposición a engordar no se debe claramente a un solo gen o cambio metabólico», señaló la investigadora Elizabeth Spelioles, profesora de Medicina Interna en Michigan.

«El gran número de genes hace que sea menos probable que una solución para vencer la obesidad funcione para todo el mundo y abre la puerta a posibles maneras en las que podríamos usar las pistas hereditarias para ayudar a perder kilos», indicó la experta.

Junto a lo anterior, los autores de este documento señalaron que, mientras que algunos genes implicados en el aumento de peso afectan también a otros aspectos de la salud, otros podrían ser parte de nuevas vías que todavía no se entienden para mejorarla. Por ello, consideraron que comprender mejor sus funciones podría proporcionar una idea más completa de las implicaciones de esto en una variedad de enfermedades.

**Un estudio
desvela que la
tendencia a ganar
kilos no responde
a un solo cambio
metabólico**